Eleanor Roosevelt dijo una vez: “el futuro pertenece a aquellos que creen en la belleza de sus sueños”.

Las mujeres con discapacidad visual pueden ser todo aquello que sueñan con ser.

Construyen su futuro en base a sus sueños. Tienen la aspiración, la determinación y el deseo de seguir largos caminos de duro esfuerzo para llegar a lo más alto.

Bienvenidas, bienvenidos, a la Unión Europea de Ciegos, la EBU: la voz de las personas ciegas y deficientes visuales de Europa. La EBU está comprometida con la defensa de la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer. Ha sido un largo y a veces difícil camino hasta conseguir que las mujeres ciegas y deficientes visuales puedan demostrar su valía y obtener los puestos que deberían haber ocupado desde hace ya muchos años. Ahora, sin embargo, lo han conseguido hasta cierto punto. Es para mí todo un orgullo poder decir que ahora las mujeres ocupan muchos, muchos cargos importantes, tanto en organizaciones nacionales como en la EBU. Sin embargo, sigue siendo necesario que más mujeres accedan a estos puestos y puedan demostrar que en cierto modo son mejores y más sofisticadas que los hombres. Sigamos adelante pues; quisiera animar a la red de mujeres para que sigamos avanzando con entusiasmo por el camino emprendido.

“Los caminos que llevan a lo más alto: un vídeo sobre el liderazgo de las mujeres ciegas y deficientes visuales”, un breve vídeo en el que se cuentan las historias de diez mujeres ciegas y deficientes visuales, siguiendo los caminos que estas mujeres han recorrido en busca de sus sueños.

Me llamo Metka Pavšič, soy de Eslovenia y tengo 48 años. Soy trabajadora social de profesión, pero siempre me ha gustado mucho cantar y actuar.

Hola, me llamo Paola Morandi, nací en el norte de Italia. He realizado muchos trabajos distintos; soy profesora de inglés, traductora, escritora; he publicado una novela y un libro de poesía, y muchos poemas en distintas antologías.

Hola, me llamo Bárbara Martín Muñoz, soy española, tengo 42 años. En la actualidad soy la Directora de la Oficina Técnica de Asuntos Europeos de la ONCE, la Organización Nacional de Ciegos Españoles. Desde octubre de 2015 también ocupo el cargo de Vicepresidenta Segunda de la Unión Europea de Ciegos, EBU.

Me llamo Ellen Koudigs, tengo 46 años y soy ciega total. Trabajo como responsable de políticas sobre estrategia en el Instituto Nacional de Salud Pública y Medioambiente.

Hola a tod@s, soy Luciana Loprete; nací en Botricello el 13de diciembre de 1966. Llevo 31 años trabajando para el gobierno regional de Calabria.

Hola, me llamo Unn Ljoner Hagen, soy de Noruega; en la actualidad soy la presidenta electa de la Asociación Noruega de Ciegos. Tengo 56 años.

Me llamo Tytti Matsinen; tengo 30 años. Me gradúo mañana como ingeniera civil con una Maestría en Ciencias y también soy Licenciada en Teología. Trabajo en Felm, que es una de las organizaciones de desarrollo internacional más grandes de Finlandia; soy asesora en materia de derechos humanos, con especial atención a los derechos de las personas con discapacidad, la libertad religiosa y de conciencia y los derechos lingüísticos.

Hola, soy Zana Đačić, soy de Montenegro y tengo 48 años. Soy fisioterapeuta y llevo trabajando 29 años en un centro médico de Pljevlja. En la actualidad soy la Presidenta de la Unión de Ciegos de Montenegro.

Me llamo Stefania Leone, soy italiana y tengo 49 años. Soy ingeniera informática y trabajo en una de las principales empresas italianas del sector de las TIC.

Soy Virginia Carcedo, Directora de Inserta Empleo de Fundación ONCE, experta en la formación para el empleo de las personas con discapacidad.

En mi trabajo realizo muchas tareas de reivindicación dirigidas al Ministerio de Asuntos Exteriores y a distintos organismos europeos e internacionales. Nuestro objetivo es cambiar la situación de las personas con discapacidad de forma global, empoderando a las propias personas con discapacidad, garantizando que la legislación y los distintos procesos sociales incluyan a las personas con discapacidad.

Al terminar en el colegio ordinario hice lo que quería hacer, que era ir a la universidad a estudiar derecho. Fue en 2007 cuando me ofrecieron el puesto que ocupo en la actualidad y tengo que decir que es mi trabajo ideal. Primero, porque trabajo para la ONCE; segundo, porque se trata de trabajar a nivel internacional y las cosas con las que tratamos aquí son muy importantes; tercero, porque trabajo en las instituciones de la Unión Europea y cuarto, porque trabajo en inglés. Trabajando en este puesto me di cuenta de que me gustaba mucho la política, en lo que se refiere a procesos legislativos y cómo se hacen las cosas; así que decidí ponerme a estudiar Ciencias Políticas en la Universidad Nacional de Educación a Distancia de España, y casi lo he conseguido, solo me queda una asignatura y tendré mi título.

Ocupo un cargo importante en la ADV, una asociación de personas ciegas y deficientes visuales, y en FISH, una de las dos federaciones más importantes de personas con discapacidad. Mi trabajo consiste en desarrollar software y evaluar sitios web.

Mi carrera en la Unión comenzó cuando fui elegida presidenta de las organizaciones locales de ciegos de Pljevlja y Žabljak. Heredé un establecimiento venido a menos y desorganizado, pero en poco tiempo con la ayuda de mi equipo conseguí transformar por completo esta organización, convirtiéndola en una organización productiva y exitosa. Esto hizo que algunas personas pensaran en nominarme como presidenta de la Unión de Ciegos de Montenegro.

Estudié Ciencias Políticas, tengo un máster y acabo de empezar mi doctorado en Ciencias Políticas. He ocupado cargos de responsabilidad durante los últimos veinte años. Empecé trabajando para la seguridad social en Noruega. Después trabajé también en el ámbito de países extranjeros. Cuando empecé a trabajar para la Organización de Ciegos y Deficientes Visuales de Noruega una de mis principales preocupaciones era la rehabilitación y tratar de conseguir logros políticos en el ámbito de la rehabilitación. También he sido Secretaria General de la EBU.

Por aquel entonces era presidenta de un club internacional en los EE. UU., que continuó existiendo y siendo todo un éxito incluso cuando estaba perdiendo la vista. Cuando volví a Italia fundé un centro de atención familiar en el sur de Italia para esposas y familiares de militares. Después cuando me trasladé a Roma en 1998 seguí trabajando como profesora de inglés por lo privado, trabajé para una oficina enseñando inglés empresarial. También me hice voluntaria, fundé una asociación en 2009, Vivi Vejo, una organización sin ánimo de lucro que trabaja con voluntarios en la comunidad apoyando a niños, personas mayores y personas con discapacidad visual. Por este trabajo, que se centra en ayudar a las personas en general y no solo a las personas ciegas, el año pasado me concedieron el galardón a la Mujer del Año *Donne Con La D Maiuscola* que se traduce como “mujer con M mayúscula”.

Hace unos años me gradué en la Academia Eslovaca de Teatro, Radio, Cine y Televisión con un máster en Formas de Discurso. Esta fue mi oportunidad más importante para desarrollar mi talento y dio como resultado la puesta en escena de un monodrama titulado “No me arrepiento de nada” que se ha convertido en un éxito aquí. Pronto representaremos en mi ciudad natal la 100ª puesta en escena de mi obra.

Siempre he creído y defendido mi trabajo; de hecho llevo 12 años representando con dedicación y entusiasmo constantes a la Unión Italiana de Ciegos y Deficientes Visuales en la provincia de Catanzaro. Esto también me llevó a convertirme en la directora de una oficina local de la Unión Italiana de Ciegos y Deficientes Visuales en 2005, dónde nunca habían tenido antes a una mujer ocupando este cargo, una persona como yo, alguien que deja a un lado todas sus necesidades para dedicarse en cuerpo y alma a los demás.

Estudié Ciencias de la Salud en la universidad; tras terminar mis estudios me costó mucho encontrar trabajo; empecé haciendo prácticas en el Ministerio de Vivienda, Planificación Especial y Medioambiente. Esto me dio la posibilidad de trabajar varios meses en lugares y áreas distintas. Al terminar las prácticas pasé a trabajar en el área de políticas sanitarias y medioambientales en el ministerio y después como investigadora en el área de medioambiente en el Instituto Nacional para la Salud Pública y Medioambiente. Llevo trabajando aquí cuatro años como encargada de políticas de estrategia. Consiste en diseñar estrategias para organizaciones, los cambios que se avecinan, cómo podemos adaptarnos a los cambios futuros, qué clase de estudios necesitamos llevar a cabo, cómo comunicarnos con los ciudadanos y los distintos profesionales.

Como todos los recorridos que llevan al éxito, los caminos que tuvieron que recorrer no fueron siempre fáciles, sino que muy a menudo resultaron ser sinuosos y llenos de baches; no estaban cubiertos con pétalos de rosas sino con numerosas barreras y dificultades que impedían su ascenso.

Creo que las dificultades más importantes que he tenido en mi vida laboral en lo que se refiere a la discapacidad es que antes mencionaba mi discapacidad en el currículo o en la solicitud y ni siquiera me llamaban para las entrevistas. Hace unos años decidí dejar de incluir o mencionar mi discapacidad en los documentos porque creo que la gente tiene muchos prejuicios, la gente no sabe en qué consiste la discapacidad y todo lo que puedo hacer a pesar de mi discapacidad. Este fue uno de los cambios clave, porque cuando acudo a una entrevista es cuando la gente realmente tiene la oportunidad de conocerme, me ven y tienen la posibilidad de hacerme preguntas y yo de decirles y de demostrarles todo lo que puedo hacer. En general creo que como profesional, como asesora, cuando eres una mujer de treinta años, creo que siempre es un reto, porque siempre hay gente que es más mayor que tú, que sabe más y tiene más experiencia.

Sin lugar a dudas los obstáculos no han sido pocos, el desinterés de las instituciones que con demasiada frecuencia están acostumbradas a interactuar solo con hombres, la desconfianza de algunos de nuestros afiliados que no creían que una mujer tuviese la fortaleza necesaria para desempeñar esta labor, pero el desafío más importante ha sido conseguir que las mujeres y sus familias acepten que las personas con discapacidad, hombres o mujeres, tienen derecho a que se les trate como al resto de personas y a tener las mismas oportunidades.

Ser una mujer en un puesto de responsabilidad ha traído consigo algunos desafíos, el más importante diría que es el poder reunirme más o menos al mismo nivel con mis colegas masculinos; a menudo no es fácil defender los derechos de la mujer cuando la mayoría son hombres.

Soy una madre trabajadora; trabajo 32 horas a la semana y además de eso tengo que ocuparme de mis dos hijos, de diez y doce años; tengo que llevarles al colegio, asistir a las actividades deportivas y el resto de cosas, y además a mí también me gusta practicar deporte: el deporte es una de las cosas que más disfruto.

Cuando acepté la nominación a la presidencia hubo un grupo de colegas, hombres, que intentaron manipular mi modo de trabajo, pero pude demostrar que la verdad y la justicia siguen siendo posibles, con amor al trabajo, perseverancia, coraje y buena voluntad. Junto con el director ejecutivo y los servicios profesionales conseguí dirigir la organización con éxito. Nuestra organización se ha labrado una reputación en la región.

Cuando empezamos a montar la función nos planteamos si interpretar este papel como una persona ciega o como una vidente. En mi día a día intento pasar inadvertida, ser una más, así que decidimos interpretar a una persona vidente. Durante el estudio de la obra el profesor Gubenšek me recordó gestos faciales y corporales que yo no realizaba en mi día a día. Podía tocarle y me lo describía todo muy bien. Ensayé cada movimiento hasta que se convirtió en algo natural, en parte de mí.

El otro desafío es la actitud de los periodistas y de otras personas invitadas a la representación porque se empeñan en resaltar mi ceguera convirtiéndome en una atracción teatral. Decidí desde un principio no hacer pública mi ceguera, una obra de teatro es una obra de teatro. Me enfado mucho cuando veo artículos con títulos como “actriz ciega”. Entiendo que quieren llamar la atención, pero para mí es un estigma.

Me gusta mi trabajo, pero es un trabajo duro para una persona ciega, porque la tecnología avanza mucho más rápido que nuestra tecnología de apoyo, por lo que mi reto diario es mantenerme operativa para poder sentirme bien y no ser discriminada.

Pero estas mujeres tenían una razón para continuar, un camino que seguir y un objetivo que perseguir. Tenían la pasión, la energía y la motivación para hacer uso de una serie de estrategias a fin de alcanzar todo su potencial de liderazgo.

Creo que mi estrategia más importante ha sido siempre tratar mi pérdida visual no solo como una desventaja sino también como una ventaja. Puede verse, por ejemplo, como una posibilidad para encontrar soluciones con otra forma de pensar y también para encontrar soluciones que no sean las más obvias. Creo que otra de mis estrategias es defender una actitud abierta, considerar todas las soluciones y todas las posibilidades tratando de operar de forma ética. Creo que esto es muy importante y de verdad creo que necesitamos referentes femeninos.

No me fue necesaria ninguna estrategia en particular para alcanzar lo que hoy me parece normal, simplemente ser yo misma, no dejar que nadie decidiera por mí y sobre todo luchar por el bienestar común. Está claro que para tener éxito tienes que estar al día, asistir a cursos formativos y conocer muy bien los temas con los que tratas.

Yo me considero una persona normal, soy Bárbara Martín, pero estoy comprometida con lo que hago. Me gusta mucho mi trabajo. Creo que la igualdad de oportunidades es algo necesario, que es necesario trabajar para mejorar las vidas de muchas personas en este mundo y así es como he conseguido llegar a donde estoy.

He asistido a seminarios destinados a fortalecer las organizaciones de personas con discapacidad y a cursos para conseguir ser autosuficiente y poder trabajar activamente en la Unión de Ciegos de Montenegro.

Mi estrategia es trabajar duro, estudiar mucho, pero también pedir ayuda a mis colegas que son muy amables conmigo. Para no ser discriminado es importante ser creíble, habla solo de las cosas que conoces bien y de las que tienes experiencia personal.

Pero creo que la única forma de combatir esto es no preocuparse de lo que diga la gente y seguir adelante. Creo que en lo que se refiere a la discapacidad mi estrategia ha sido siempre ser muy abierta; decirle a la gente que pueden hacer preguntas, que no hay preguntas tontas, y después contestarlas. Por supuesto no respondo a preguntas demasiado personales, pero por lo general la gente no es mala, tienen curiosidad, quieren saber qué es lo que puedo ver o qué es lo que necesito para que una reunión sea inclusiva. Así que llevo trabajando de voluntaria en distintas ONG desde que era una adolescente, pero por lo menos para mí fue importante empezar con puestos no remunerados: colocarte en lugares en los que puedas aprender, participar, esa es la forma, así es como aprendes y así es también como puedes crear contactos, y los contactos son muy importantes para encontrar nuevas posibilidades.
Lo más importante es mantenerse ocupado y hacer que tu vida sea útil. Uno siempre puede hacer que su vida sea útil cuando es ciego. No importa que no puedas ver, porque puedes tocar, sentir y oler, hay tantas cosas que sí puedes hacer.

Ha habido muchas veces en mi vida cuando he tocado fondo, pero por suerte hay algo en mí que hace frente a las dificultades y quiere seguir adelante, seguir hacia arriba. Tengo suerte de ser cabezota, curiosa, trabajadora, exigente conmigo misma. Aprendo de los libros, la espiritualidad, la psicoterapia, de las personas con experiencias similares a las mías.

Usas tus puntos fuertes para elegir tus batallas. Puede que parezca fácil decirlo, pero es importante que conozcas cuáles son tus puntos fuertes y tus puntos débiles, tenerlo claro te ayudará. Pide ayuda cuando la necesitas y piensa en positivo y con sencillez. Uno de los problemas más sencillos que tenía era sacarme mi café de la máquina cada día, porque la máquina tiene una pantalla táctil, hemos hecho una cosa muy sencilla y ahora puedo hacerlo sola.

Como mujeres con discapacidad se piensa que ver la vida para nosotras es un reto al que tenemos que hacer frente, tenemos que luchar por nuestra independencia, nos formamos a diario, queremos tener éxito y para ello hemos de desafiar el status quo, con confianza pero sin hostilidad, pensando más allá de uno mismo y aprendiendo toda la vida. Pero debemos confiar en nuestras aptitudes y trabajar a diario para conseguir nuestras metas personales y profesionales. Necesitamos más mujeres en puestos de responsabilidad para conseguir estos objetivos, pero una verdad muy importante es el hecho de que los retos del pasado son las oportunidades del presente.

En aquellas ocasiones en las que las cosas se ponen difíciles y el camino que tenemos ante nosotras no nos parece tan fácil siempre es motivador escuchar palabras que puedan servirnos de inspiración, que nos fortalezcan y guíen en nuestro viaje hacía lo más alto

Mi mensaje para otras mujeres ciegas y deficientes visuales es sigue adelante y piensa en positivo; sé flexible, positiva y deja que tu discapacidad te ayude a conseguir tus objetivos.

Tienes que creer en ti misma. Tienes que seguir intentándolo. Tienes que desafiar a los demás. Tienes que demostrar que puedes, que eres capaz, a pesar de la discapacidad.

Cuando pierdes la vista la vida no se para. La vida sigue y hay tanto que podemos hacer y todavía podemos hacer más. La vida continúa aunque no puedas ver.

Demuéstrale al mundo que las mujeres sí que pueden, que las mujeres con discapacidad pueden ir a donde quieran y pueden trabajar dónde quieran. Hoy en día hay muchas mujeres muy valientes que dan sus vidas, mostrando y demostrando que puede existir un mundo mejor.

El mensaje que quiero transmitir a las mujeres es que no deben caer nunca, debes tener unos valores éticos y sobre todo debes sentirte viva y parte de algo que puede que te parezca más grande que nosotras pero que al fin y al cabo acaba encogiéndose para ser aquello para lo que hemos sido creadas, esto es, para dar vida y sobre todo para dar el alivio que todos merecemos.

Mi mensaje para las mujeres que quieren dedicarse a esto es que tienen que ser bienintencionadas, valientes, tener visión de futuro, una misión, una estrategia, comprometerse plenamente con su trabajo y con que su trabajo será exitoso y útil.

Mi consejo es universal: creo que para que se te considere como una mujer “normal”, también si eres ciega, es importante trabajar duro y estudiar mucho, estar mejor preparada que el resto, pero sin dejar de ser sencilla, honesta y fuerte.

He aprendido a vivir la vida tal y como es, con todos sus problemas, pero con el tiempo cada vez aprecio más los pequeños momentos de belleza y alegría. Cuando las cosas se ponen difíciles recuerdo las palabras de nuestro poeta Tone Pavček: “si fallas una vez, si fallas dos veces, inténtalo de nuevo, y una vez más, y otra vez”.

Sé auténtica, dentro de tu entendimiento toda la riqueza de nuestros conocimientos está a la espera de poder salir a la superficie, confía en tus propios conocimientos, experiencias y logros, no caigas en el síndrome de la impostura, tienes que estar preparada, encuentra los instrumentos y ayuda a todas tus compañeras ciegas y deficientes visuales. Trabaja con inteligencia para conseguir que el mundo sea un lugar mejor, más seguro y justo, y no olvides que como dijo Gandhi: “la fuerza no proviene de la capacidad física, sino de una voluntad indomable”.

Mi consejo para todas las mujeres es que se arriesguen, que estén preparadas y como se dice, para competir con los hombres hay que ser siempre la mejor, tienes que prepararte siempre para ser un poco mejor, para saber un poco más que tus compañeros, pero de todas formas, eso no es algo tan difícil, así que: ¡buena suerte!

Para más información, por favor, póngase en contacto con la [EBU](http://www.euroblind.org)

EBU: la voz de las personas ciegas y deficientes visuales de Europa

Este video ha contado con el apoyo del Programa de Derechos, Igualdad y Ciudadanía 2014-2020 de la Comisión Europea

Nos gustaría dar las gracias de forma especial a los siguientes participantes:

Wolfgang Angermann, Presidente de la EBU
Bárbara Martín Muñoz
Ellen Koudijs
Luciana Loprete Voz: Manuela Esposito
Metka Pavšič
Paola Morandi
Stefania Leone
Tytti Matsinen
Unn Ljøner Hagen
Virginia Carcedo
Zana Đačić Voz: Erica Christofi
Narradora: Diana Markides
Música compuesta e interpretada por: Valeria Partali
Facebook Valeria partali
Twitter @vpartali
Instagram valeria\_partali
YouTube Valeria partali
Edición y animación: DUD advertising studio
Asistente: Fani Lambrou
Coordinadora: Maria Kyriacou
Copyright EBU 2017 Todos los derechos reservados